

# LA CARIDAD

PAX VOBIS

Semanario Católico con censura eclesiástica

Cartagena 6 de Abril de 1918

AÑO XIV

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

Número suelto cinco céntimos

N.º 508

## Alrededor del concilio general de todas las confesiones cristianas

La guerra mundial jamás presenciada con caracteres tan formidables desde que el mundo existe, sin perjuicio de ser un castigo terrible por haber hecho Cristo Redentor y Rey de los siglos por los pueblos modernos, no deja también de producir efectos saludables en el orden espiritual o sea en el de la conversión de muchos disidentes o separados de la Iglesia Católica, al seno del catolicismo. Es que Dios Nuestro Señor sabe sacar bienes de los males físicos y aun de los temporales que los mortales se buscan y proporcionan en uso de su libertad.

Todos hemos leído las escenas acaecidas en los frentes de batalla, en ese sentido verdaderamente consoladoras. Es que nuestra santa Religión no necesita más que buena fe y que se la estudie y conozca para que al momento se engendre en el espíritu y en el corazón un movimiento de simpatía y de aproximación hacia sus dogmas y preceptos santísimos y consoladores. Y son tantos los buenos ejemplos vistos!

Pero no vamos hoy a proseguir en este género de consideraciones y tan sólo nos permitiremos llamar la atención acerca de ciertos hechos significativos por ser los agentes protestantes. De todos se cubre la reacción operada con los Gobiernos de Inglaterra y de los Estados Unidos en favor de los soldados católicos respectivos, tanto del Ejército como de Marina: no solo favorecen las iniciativas extra-

oficiales que se proponen suministrar personal y material de todas clases para el auxilio espiritual y asistencia a los católicos beligerantes sino que los propios Gobiernos, por su cuenta se apresuran a enviar capellanes castrenses perfectamente retribuidos y con ascensos numerosos. Y lo hacen tan espléndidamente que ha llegado a cuadruplicar o sextuplicar el número de esos capellanes respecto al comienzo de la guerra.

La última ampliación de los gobernantes de Norte-América ha sido designar tres veces más capellanes que los hoy existentes en las tropas combatientes católicas.

Y puesto que hemos citado los Estados Unidos aduciremos otro acontecimiento, cual es el que se nombra al principio de estas líneas o sea el concilio general de todas las confesiones cristianas. Son varios Obispos protestantes de dicha República (hay en ellas más de cien obispados protestantes) los que en nombre de sus colegas invitan a la Iglesia Católica y a las restantes Iglesias de Europa y de Oriente a fin de celebrar dicho Concilio y procurar entenderse todas las confesiones cristianas y en su caso dar un paso decisivo hacia el Catolicismo. Se trata de una conferencia mundial. La invitación, que hemos leído, es sumamente cortés y tiende a la formación de un solo rebaño después de tantos siglos de división. Trátase de procurar vencer los obstáculos que impiden abrazar el verdadero credo de Cristo y de su legítima Iglesia y de esta suerte amar de veras a Jesucristo y participar de sus méritos infinitos. Quieren poner coto a la apostasía e indiferencia religiosa hoy tan escandalosamente extendida entre las ma-

as llamadas cristianas; y aun entre las clases directoras, dicen los Obispos citados.

La Iglesia Católica no rehuirá ese intento de reconciliación de los que antes fueron sus hijos: siempre procuró atraerse a los extraviados con cuantos recursos cabían dentro de su Crede heredad de su Divino Fundador. Dios Nuestro Señor también anhela que los hijos pródigos vuelvan al hogar paterno.

El Símbolo o Credo que proponen los repetidos Obispos protestantes puede suscribirlo un Católico; pues si omiten ciertos dogmas y detalles tampoco los niegan terminantemente en el documento o fórmula de fe.

¿Será un hecho la conversión al Catolicismo de la mayoría de los protestantes? Vendrán a ser hermanos en Cristo para serlo por siempre en el cielo. Solo Dios lo sabe. Merecerán esta gracia preciadísima?

No queremos cerrar estas líneas sin llamar la atención del lector hacia ese movimiento consolador en sentido moral y religioso que se ha despertado con ocasión del conflicto espantoso de la presente guerra en el pueblo positivista y mercantilista por excelencia, quiero decir los Estados Unidos. Allí a diferencia de lo que acaece en la Católica España, se considera a la guerra mirando hacia lo alto: se la recibe de las manos de Dios como elemento purificador que nosotros los católicos apelidamos *expiación por los pecados* y esperan que sea esa prueba terrible un crisol del cual han de resurgir nuevos factores y energías para marchar a pasos rápidos hacia la unidad de creencias o hacia el ecumenismo.

Los católicos por su parte y al frente el Episcopado, laboran

a fin de apoderarse y llevar a los pies de Cristo Redentor al elemento armado. Aquel Gobierno coadyuva y alienta, como vemos las iniciativas católicas.

Todo hace augurar para cuando amanezca el bendito astro de la paz una nueva fe en Dios, en el Hijo de Dios y Jesucristo y por consecuencia nuevas conquistas de la Iglesia católica única verdadera: esa inquietud, inquietud en este salvador camino lo notas como generalizado por aquellas latitudes los diarios yanquis; y añaden no va en dirección de la redentora unidad católica.

Otro periodista español cree no sea el único cobijado bajo las banderas católicas ese pueblo riquísimo y que tras las tribulaciones y cataclismos de la guerra sobrevenga la resurrección a la Verdad católica.

Otra vez pedimos a Dios que así sea.

## A Jesús por María

Jesús del mundo los destinos rige;  
María se cuida del mortal que llora;  
Jesús es la salud de quien lo implora;  
María es consuelo cuando el mal aflige.  
Jesús al hombre para el cielo dirige;  
María lo lleva si la senda ignora;  
Jesús nos da a María por conductora;  
María nos da a Jesús y a El nos dirige;  
Jesús es la Verdad que ilustra al alma;  
María es el lirio en tormenta fiero;  
Jesús es puerto de inefable calma;  
María vela del hombre la carrera.  
Jesús le guarda victoriosa palma;  
¡María me dé a Jesús cuando yo muera!

Pío NAVARRO.

## Chorizos Carrasco

Los mejores del mundo.  
Todos los chorizos llevan una etiqueta, que legitiman su procedencia.

Haro (Rioja)

# PEDRO DOMECCO

Casa fundada

en 1730

## VINOS Y COÑAC

Jerez de la Frontera

(Representantes en todos los países)